

# La recepción de los *Topica* boecianos en la Alta Edad Media\*



Fiorella Magnano

Pontificia Università Lateranense, Italia

Recibido: 9 de abril de 2021, aceptado: 21 de mayo de 2021

## Resumen

El propósito de este estudio es el de centrar la atención sobre la coexistencia, en el curso de la transmisión de la doctrina de los *loci* en el Alto Medioevo de dos interpretaciones, las cuales, aunque surjan ambas de un comentario a los *Topica* de Cicerón, han originado una diversa, aunque notable flexión interpretativa del texto ciceroniano: el primer comentario realizado por Mario Victorino (c. 280-365 d.C.), el cual concibió los *loci* casi exclusivamente al servicio de la Retórica, el segundo llevado a cabo por Boecio (c. 480-524 d.C.) quien, por su parte, intentó restaurar la centralidad que los *Topica* tuvieron en la lógica aristotélica, subordinando los *loci* retóricos a los *loci* dialécticos. Mi conclusión es que la Alta Edad Media puede ser considerada con justa razón desde un punto de vista epistemológico como una larga *boetiana aetas*. Aunque el *corpus* de los escritos de lógica boeciana no estuviera disponible sino hasta la segunda mitad del siglo XI, Boecio de algún modo continuó sosteniendo con su impostación de método el esqueleto de la nueva estructura especulativo-teológica.

**PALABRAS CLAVE:** BOECIO, CICERÓN, DIALÉCTICA, RETÓRICA, *TOPICA*

## The Reception of Boethian *Topics* in the Early Middle Ages

### Abstract

The purpose of this study is to focus on the coexistence, during the transmission of the doctrine on the *Topics* in the Early Middle Ages, of two different interpretations: although both emerge from two commentaries on Cicero's *Topics*, however, they gave rise to two different readings: the one transmitted by Marius Victorinus (c. 280-365 a.C.), who thought the *loci* almost exclusively in the service of Rhetoric, the other conceived by Boethius (c. 480-524 a.C.), who intended to restore the centrality that the *Topics* had in the Aristotelian Logic, by subordinating the rhetorical *loci* to dialectical

\* El siguiente texto es una traducción de *Patristica et Mediævalia* del original italiano publicado en este mismo volumen.

*loci*. My conclusion is that the Early Middle Ages can be considered, from an epistemological point of view, as a long *boetiana aetas*. Although the *corpus* of Boethius's logical writings was not yet available until the second half of the 11<sup>th</sup> century, his methodological approach on the *Topics* somehow continued to support the slow but constant absorption of the topical doctrine into the new Christian sensibility.

**KEYWORDS:** BOETHIUS, CICERO, DIALECTIC, RHETORIC, *TOPICA*

## Introducción

La vastedad del tema anunciado por el título de esta investigación requiere de inmediato una enunciación de los límites dentro de los cuales me prefijé desarrollar la temática en cuestión (cf. d'Onofrio, 2008, 2009). A través del examen de algunos textos que, frente a la vastedad de período histórico tomado en consideración, resultarán un número muy exiguo, el propósito de este estudio será el de fijar la atención en la coexistencia, en el curso de la transmisión de la doctrina de los *loci* en la Alta Edad Media, de dos interpretaciones que, aunque cada una de ellas surja de la redacción de un comentario a los *Topica* de Cicerón, sin embargo originaron una diferente aunque notable flexión interpretativa del texto ciceroniano.

El primer comentario al opúsculo, ahora perdido y que muy probablemente se remontara al siglo IV, fue realizado por Mario Victorino (c. 280-365). En ausencia del comentario victoriniano, no se puede saber con certeza cuál fuera la interpretación allí expuesta; sin embargo, sobre la base de los autores que han recibido y transmitido la teoría (Marciano Capella y Casiodoro), se puede afirmar con razonable certeza que Victorino puso el acento sobre el valor y la naturaleza retórica de los *loci*, en vista de su empleo en el campo de la oratoria (cf. Hadot, 1971).<sup>1</sup> La segunda interpretación irrumpe en el siglo VI a través de Severino Boecio (c. 480-524) quien, además de haber comentado el mismo opúsculo ciceroniano, también tradujo los *Topica* de Aristóteles y los comentó (aunque este último comentario se perdió), y finalmente compuso una monografía con el título *De topicis differentiis*. Un proyecto de vastas dimensiones, por lo tanto, dirigido, entre otras cosas, a criticar la interpretación victoriniana de los *loci* para llegar, de la mano de las fuentes griegas que poseía, a restaurar su valor en el campo dialéctico.

La principal diferencia entre ambas interpretaciones, diremos rápidamente, reside en el modo en el cual los *loci* intervienen en el proceso demostrativo para convalidar una proposición dudosa: en la línea de transmisión ciceroniano-victoriniana, los *loci* no requieren un análisis de la proposición desde el punto de vista lógico, por cuanto operan de manera independiente de la teoría de los predicables. Contrariamente, en la línea ciceroniano-boeciana, los *loci* se deben entender en un doble sentido: como *maximae propositiones*, o proposiciones generalísimas capaces de contener dentro de sí mismas todas las otras proposiciones; y como las *differentiae* constitutivas con las cuales es posible, a su vez, dividir, recoger y clasificar las *maximae propositiones*. Una vez distinguidas tales interpretaciones, serán finalmente reunidas, por lo que entre los siglos VI y IX ambas confluirán a través de Casiodoro en un único medio de transmisión, con la definitiva afirmación de la interpretación boeciana sobre aquella victoriniana en el siglo XI, en coincidencia con la reaparición de las monografías lógico-retóricas boecianas en occidente.

Para una mejor comprensión, se consideró más oportuno dividir el período histórico tomado en consideración en tres fases, distinciones estas que tienen por fin

<sup>1</sup> Mario Victorino compuso también un comentario al *De inventione* de Cicerón: *Explanaciones in Ciceronis Rhetoricam*.

exclusivamente adquirir una visión lo más prospectiva posible de la lenta, aunque constante absorción de la doctrina de los *loci* al interior de la nueva sensibilidad cristiana.

## 1. Los siglos VI y VII: Boecio y Casiodoro

Es notable cómo el mérito de haber introducido el empleo de los *tópoi* de matriz aristotélica dentro del sistema retórico latino se deba adscribir enteramente a Cicerón. Al haber entrado en contacto con toda probabilidad con textos que se remontan a la tradición dialéctica (o tal vez también retórica) sobre los *tópoi* de Aristóteles, Cicerón reformó por completo los *loci rhetorici* en el *De oratore* II.162-173 (55 a.C.), en las *Partitiones oratoriae* 5-8 (54 a.C.) y en los *Topica* 6-24 y 72-78 (44 a.C.), antes exhibidos en su texto juvenil intitulado *De inventione* I.xxiv-xxviii (c. 84 a.C.), o los atributos de la persona y relativos al hecho en causa.<sup>2</sup> Se trata de todos aquellos elementos que determinan el surgimiento de una causa, o sea, las condiciones que han hecho que una cierta persona cumpliera un cierto acto. En los tres textos más tardíos, de hecho, Cicerón presenta una nueva lista de *loci* que tienen ahora un valor del todo universal, pues no están pensados solo al servicio de la retórica, sino más bien al de toda forma de *disputatio* y, por lo tanto, al servicio de la entera teoría del discurrir, la *ratio disserendi* en el lenguaje ciceroniano.

A pesar de la evolución intelectual llevada a cabo por Cicerón, las dos listas de *loci* –la del *De inventione*, por una parte, y la de los *Topica*, por la otra– continuarán siendo ambas transmitidas, aunque modificadas en su disposición original, como en el caso de las listas de los *loci* presentadas por Quintiliano, Fortunaciano y Cayo Julio Víctor, y en el ámbito prevalentemente retórico, como en el caso de la lista expuesta por Marciano Capella.<sup>3</sup> Pero el empleo de los *loci* hasta el siglo V, con toda probabilidad sobre la base de los comentarios realizados por Mario Victorino, ha sido concebido esencialmente al servicio de la retórica y del derecho. Solo con Boecio la teoría sobre los *loci* registra un cambio de perspectiva radical.

En el intento de identificar el *locus* ciceroniano de los *Topica* con el *tópos* de ascendencia aristotélica de Temistio, Boecio, de hecho, sometió el primero a un verdadero y propio proceso de “axiomatización”. Aun separándose de las intenciones originales ciceronianas, fue exitoso su intento de elevar el *locus* ciceroniano, de matriz fundamentalmente retórica, al rango de *locus* dialéctico, llegando a asignarle un valor completamente lógico. Pero Boecio también sometió al mismo proceso de axiomatización los *loci* del *De inventione*, allí donde el filósofo romano, eludiendo pálidamente esta vez las intenciones ciceronianas originarias, llegó a demostrar, no sin originalidad, el modo en el cual la lista de los *loci rhetorici* del *De inventione* derivaría de la lista de los *loci* de los *Topica*, convalidando así la subordinación definitiva de la retórica a la dialéctica. En el sistema boeciano, dialéctica y retórica, de hecho, están ahora en la misma relación de género y especie, o de universal y particular, allí donde Boecio fundó teóricamente la dirección hacia la cual la retórica debe

2 Cicerón, *De inventione* I.xxiv.34: 26-27, n. 31: “Omnes res argumentando confirmatur aut ex eo, quod personis, aut ex eo, quod negotiis est adtributum”; *De oratore* II.41: 175.6-7: “His igitur locis in mente et cogitatione defixis et in omni re ad cendum posita excitatis, nihil erit quod oratorem effugere possit, non modo in forensibus disceptationibus, sed omnino in ullo genere dicendi”; *Partitiones oratoriae* 5: 390.6: “Cicero: quid est argumentum?; Pater: Probabile inventum ad faciendam fidem”; *Topica* 79: 158.10-14: “Expositis omnibus argumentandi locis primum illud intellegendum est nec ullam esse disputationem in quam non aliquis locus incurrat nec fere omnis locos incidere in omnem quaestionem et quibusdam quaestionibus alios quibusdam alios esse aptiores locos”. Cf. también Leff, 1983; Michel, 1960, 1961; Greco, 1998; de Filippis, 2013.

3 Cf. Quintiliano, *De institutione oratoria*, V.x; Consulto Fortunaciano, *Ars rhetorica*, II.1; Cayo Julio Víctor, *Ars rhetorica*, I; Marciano Capella, *De Nuptiis*, V.474-501 y 557-560. Cf. también Magnano, 2015.

mirar junto a la dialéctica para realizarse a sí misma y alcanzar de este modo el propio fin: la búsqueda de la Verdad (cf. *De top. diff.* IV.xi-xii).<sup>4</sup>

Sobre la base de la división de la lógica presentada por Boecio en el comentario a los *Topica* de Cicerón, resulta pues evidente el puesto de particular preeminencia asignado a los *loci* en tanto principios generalísimos de la lógica en los cuales están contenidas todas las especies de argumentaciones empleables en toda área del saber (Magnano, 2013). Sin embargo, en virtud del especial estatuto asignado al *argumentum* que es al mismo tiempo necesario y probable, Boecio ha subrayado de qué modo los *loci* son instrumentos concebidos principalmente al servicio de la argumentación dialéctica y retórica, y en segundo lugar también de las demostraciones filosóficas.<sup>5</sup>

Es sabido cómo, inmediatamente después de la muerte de Boecio, el *De topicis differentiis* fue agrupado junto a las otras monografías lógico-retóricas en Constantinopla en un único códice entre los años 522 y 526, para hacer su reaparición en occidente solo a finales del siglo X (van de Veyer, 1929). Por lo tanto, en los autores que vivieron entre los siglos VI y IX es posible encontrar solo una influencia indirecta de la teoría transmitida por el *De topicis differentiis*. Casiodoro es sin más el primer testimonio de esta influencia: en el segundo libro de las *Institutiones* retrotrae la retórica al lugar de la dialéctica, deja pasar silenciosamente la sección dedicada a la retórica los *loci rhetorici* del *De inventione* de Cicerón, y coloca los *loci* ciceronianos de los *Topica* entre los instrumentos de la dialéctica: todas elecciones decididamente vinculables a un claro influjo boeciano (cf. *Inst.* II.ii.15-17). Pero Casiodoro fue también el primero en haber empleado los *loci* al servicio de la exégesis bíblica; mediante la puntual anotación al margen de su *Expositio Psalmorum* de trece símbolos diferentes, él señala al monje de Vivarium la presencia de etimologías, definiciones, tropos, silogismos, *loci*, etc.<sup>6</sup> Como es sabido, esta singular elección exegética está encaminada para Casiodoro al reconocimiento y a la institución del origen bíblico de las artes liberales; así, de hecho, él ha consumado la operación iniciada por Agustín: la refundación del saber clásico en función del saber cristiano.

Véase a este propósito un ejemplo concreto tomado del comentario de Casiodoro al Salmo 50, el más célebre de los siete salmos penitenciales presente en el Salterio que retrata el arrepentimiento del rey David cuando es visitado por el profeta Natán por el pecado cometido con Betsabé. Para Casiodoro los salmos penitenciales se entienden según aquel estado de causa que en el lenguaje retórico es llamado *concessio*, según el cual el acusado no busca justificar el delito cometido, sino admitir haber cometido el delito y haberlo hecho voluntariamente, y, sin embargo, pide que le sea perdonado:

Quod autem dixit: Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam; argumentum est a coniugatis: misereri enim a misericordiae fonte descendit. Sequitur et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Quid non poterat dare, quando secundum se Dominus rogabatur ignoscere? Multitudo enim indulgentiae divinae, magnitudinem peccatorum quamlibet exsuperat; nec valebat delictum percellere, contra quod petebatur tanta misericordia subvenire. Quod argumentum dicitur a parte maiori. Multo enim maior est domini misericordia, quamvis peccata nostra videantur ingentia. Precatur ergo in omnibus delictis suis pietatis multitudinem (Cassiodoro, *Exp. Psal.* I: 455.102-113).<sup>7</sup>

4 Cf. también Stump, 1974, 1981, 1988; Green-Pedersen, 1984; Ebbesen, 1981, 1993, 1999; Gersh, 1997; Magnano, 2011, 2014a, 2015.

5 Boecio, *De top. diff.* I.vii.26: 19.22-20.3: "Quocirca topicorum pariter utilitas intentioque patefacta est. His enim et dicendi facultas et investigatio veritatis augetur. Nam quod dialecticos atque oratores locorum iuvat agnitio, orationi per inventionem copiam praestat; quod vero necessariorum doctrinam locorum philosophis tradit, viam quodammodo veritatis illustrat".

6 Cf. también Cesera-Gastaldo, 1968; Schlieben, 1970; Hahner, 1973; O'Donnell, 1979; Pavan, 1986; Simonetti, 1998; Magnano, 2014a.

7 N.d.PeM: en el texto original, la autora indica en esta nota que las traducciones al italiano –aquí omitidas– son suyas salvo

Cuando David dice: “Ten piedad de mí, oh Dios, según tu misericordia”, comenta Casiodoro, “deduce el argumento de los derivados (*a coniugatis*)”: en latín, de hecho, el término *misereri*, según el autor, deriva de la flexión o de la modificación del término *miseriordia* y, por lo tanto, la misericordia divina es la misma fuente de la cual emana la piedad que el salmista invoca para sí. Más aún: “en tu gran misericordia se cancela mi pecado”; en este caso, según Casiodoro, el *argumentum* es *a maiori*, porque el salmista, partiendo del término menor –su pecado– fue a buscar, por así decirlo, el término mayor –la infinita misericordia de Dios– para que la sobreabundancia de esta última cancelara toda huella de su pecado. Cada *argumentum* señalado por Casiodoro en el Salterio requeriría un análisis específico, allí donde sería posible captar con claridad cómo la fuente de la cual los *loci* emanan es la Sabiduría divina misma, y por ello la capacidad de aplicación y de investigación de los *loci* resulta casi ilimitada, porque la fuente misma de la cual ellos brotan es infinitamente insondable. Con este mismo propósito, comentando luego el Salmo 144, Casiodoro expresa consideraciones esclarecedoras respecto de los *topica*:

Si quam vero partem supra ista quae diximus, sive in futuris, sive in praeteritis psalmis diligens perscrutator invenerit, quae ad laudes Domini debeat applicari, ad supradictorum aliquem modum (ut tamen nos opinamur) non dubitet pertinere; nec accuset a nobis ad liquidum minime comprehensum, quod profiteamur immensum. Hoc Aristoteles acer ingenio (ut arbitror) aemulatus, argumentorum saecularium loca mirabili subtilitate collegit; ut sicut universus sermo litteris, ita et illa complexione omnis humanitas prolata sententia clauderetur. Hinc dialectici disputationes suas compendiosis collectionibus arctaverunt; hinc oratores velut quaedam flumina cucurrerunt, hinc poetae decoris floribus ambiuntur; hinc satyrici, hinc historici, hinc comici tragicique ditati sunt, ut pene ab humana lingua videatur exceptum, quod ab hac fuerit complexione divisum. Huic rei topica nomen imposuit. Topica vero sunt argumentorum sedes, ex quibus ad faciendam fidem velut elementis quibusdam conficitur intentio disserentis. Quod legere atque tractare religio nulla condemnat, quoniam innoxie requiritur, quidquid sacris litteris non probatur adversum (Cassiodoro, *Exp. Psal. II: 1297.327-346*).

Se puede sostener a justo título plenamente cumplida en Casiodoro la adaptación de los *topica* a las nuevas exigencias de la cristiandad. Cabe señalar, además, cómo en los siglos VI y VII circulará una segunda y más tardía versión interpolada de las *Institutiones* que comprende algunos extractos del *De topicis differentiis*.

En el siglo VII, Isidoro de Sevilla garantizará, a través de las *Etymologiae*, la transmisión de la teoría sobre los *loci* a la época carolingia, transcribiendo casi literalmente cuanto había sido transmitido por Casiodoro en las *Institutiones*, aunque en la versión interpolada, y colocando retórica y dialéctica en un único capítulo (cf. *Etym. II.xxx.1-18*).<sup>8</sup>

## 2. Los siglos VIII y IX: Alcuino

La segunda fase comprende los siglos VIII y IX de la edad carolingia, cuando sus protagonistas reciben en herencia un patrimonio de conocimientos sobre las artes liberales ya consolidado por las síntesis de los enciclopedistas; estos últimos, junto a la Sagrada Escritura y a la exégesis de los Padres, constituyen ahora los pilares sobre los cuales cimentar la identidad cristiana del nuevo reino instaurado por Carlomagno. El maestro de la *Schola Palatina*, Alcuino di York (c. 730-804), es ciertamente su mayor impulsor; sobre la guía de la concepción agustiniana del origen natural de las

indicación en contrario.

8 Cf. también Brehaut, 1912; Fontaine, 1959; Reydellet, 1966.

artes liberales, prosigue en el fecundo camino trazado por los intelectuales del reino romano-barbárico, incorporando de manera definitiva las artes liberales como herramientas de ascenso en el gradual proceso de reencuentro con lo divino, herramientas entre las cuales la dialéctica juega un rol preeminente.

En su opúsculo dedicado a la dialéctica (*De dialectica*), Alcuino presenta la lista de los *loci* en el capítulo XV, pero es sorprendente encontrar en esta sección, así como también en los capítulos XII, XIII y XIV, un número al menos conspicuo de estratos del segundo libro del *De topicis differentiis*, algunos de los cuales no son reconducibles ni a las dos versiones interpoladas de las *Institutiones* de Casiodoro, ni a las *Etymologiae* de Isidoro (cf. Luscombe, 1997). La novedad más importante es la reaparición en el ámbito de los *topica* de dos *maximae propositiones* pertenecientes a la lista de Temistio.<sup>9</sup> Especialistas como Lehmann y Manitius han propuesto, de hecho, la hipótesis hasta hoy ignorada por los especialistas en lógica de que Alcuino utilizaba directamente el *De topicis differentiis*; una hipótesis que, a la espera de la puesta a disposición de una edición crítica del texto, permanece aún abierta (cf. Manitius, 1965-1973: 283).<sup>10</sup> No obstante las numerosas deudas textuales que Alcuino debe a sus fuentes como Agustín, Boecio, Casiodoro e Isidoro, y el *Categoriae decem* que él transcribe literalmente, en lo que respecta al capítulo XV de la sección sobre los *topica* es posible registrar algunas novedades, la más importante de las cuales es aquella sobre la que quisiera detenerme ahora.<sup>11</sup> Se trata del *argumentum a similitudine* que Alcuino presenta del siguiente modo:

A similitudine argumentum est, quando rebus aliquibus similia proferuntur, ut ex eo, quod certum circa rem similem acciderit, id quoque, quod dubium est, et in quaestionem venit, comprobetur. Inspicitur saepe similitudo in contrariis; ut: Si his qui imprudentes laeserunt, ignosci convenit, his qui necessario profuerunt, gratiam habere non oportet. Hic contraria sunt, prodesse et nocere. Similitudo autem animorum est, quod neque ille voluit obesse, neque hic prodesse. Fit et per paria, cum non ex contrariis rebus, sed ex simillimis per naturam probabile colligimus argumentum. Nam ut locus in mari sine portu navibus intutus est; sic animus, qui sine fide est, amicis non potest esse portuosus. Fit et in his rebus, quae sub eadem rationem cadunt, dum ex unius rei ratione alterius quoque ratio comprobatur; ut puta, qui filium vendidit, iniquam rem fecerit; et qui emit, inique fecerit [Mss., fecit] (*De dial. XV: 969B-C*).

La definición del *argumentum a similitudine* está claramente tomada de Isidoro (que la copia, a su vez, de Casiodoro), aunque la definición de la *similitudo* esté textualmente presente en el *De inventione*.<sup>12</sup> La fuerza de un procedimiento tal consiste en recon-

<sup>9</sup> Alcuino de York, *De Dial. XV: 968C*: “Hic necesse est intelligi, id parti congruere, quod toti convenit [...] et necesse est eam rem bonam esse, cuius finis bonus est”; Boecio, *De top. diff. II.vii.8: 32.20*: “Quod toti convenit, id conveniat etiam parti”; ibid. II.vii.25: 35.20-21: “Cuius finis bonus est, ipsum quoque bonum est”.

<sup>10</sup> Cf. también Wallach, 1959, 1977; Marenbon, 1981; Nash-Marshall, 2012.

<sup>11</sup> Las novedades más importantes sobre los *topica* contenidas en el *De dialectica* de Alcuino puede ser sistematizadas del siguiente modo: (1) el carácter interlocutorio del entero tratado, el cual parece a todas luces una prosecución del diálogo ficticio emprendido en el *De rhetorica et virtutibus* entre Alcuino y Carlomagno, elemento que nos lleva a considerar ambos textos una única obra y, por tanto, un estudio conjunto de los dos beneficiaría sin dudas a la investigación; (2) los *loci* intrínsecos son llamados *loci qui ipso negotio de quo agitur*, allí donde la utilización del término *negotium* constituye un claro reenvío a la retórica, y no por casualidad se relaciona con el modo mismo en el cual Marciano Capella presenta los *loci* ciceronianos en el cuarto libro del *De Nuptiis* dedicado a la retórica (cf. *De Dial. XV: 968A*); (3) la presencia por primera desde que no se tiene más registro entre los siglos VI y X del *De topicis differentiis* de Boecio, de dos *loci* reconducibles a la lista de Temistio, según lo que transmite el mismo Boecio: se trata del *argumentum a genere* y del *argumentum ex multis partibus integrum*; (4) algunos *argumenta* son explicados por primera vez a través de ejemplos bíblicos (cf. *De Dial. XV: 971D-972C*); (5) finalmente, ha de notarse que también la ausencia de los *loci extrinseci*, los cuales son solamente anunciados, pero jamás listados.

<sup>12</sup> Cicerón, *De inventione*, I.xxx: 39.12-19: “Similitudo autem in contrariis et <ex> paribus et in iis rebus, quae sub eadem rationem cadunt, maxime spectatur. In contrariis, hoc modo: ‘nam si iis, qui imprudentes laeserunt, ignosci convenit, iis, qui necessario profuerunt, haberi gratiam non oportet’. Ex pari, sic: ‘nam ut locus sine portu navibus esse non potest tutus, sic animus sine fide stabilis amicis non potest esse’. In iis rebus, quae sub eadem rationem cadunt, hoc modo probabile consideratur: ‘nam si Rhodiis turpe non est portorium locare, ne Hermocreonitum quidem turpe est conducere’. Haec tum vera sunt, hoc pacto: ‘quoniam cicatrix est, fuit vulnus; tum veri similia, hoc modo: ‘si multus erat in calcibus pulvis, ex itinere

ducir algo dudoso a algo similar que, sin embargo, sea cierto, con el fin de convencer a través de lo verdadero –si la conexión entre las cosas está fundada sobre la necesidad–, o a través del verosímil –si la conexión es solo probable–.<sup>13</sup> Pero la *similitudo* es un instrumento que pertenece también a la gramática y a la dialéctica, y no será necesario ciertamente recordar la inmensa fortuna que este concepto ha tenido en todo ámbito disciplinar, y de manera particular en el filosófico, cuyo ejemplo más ilustre puede legítimamente ser considerada la doctrina de la analogía. La peculiaridad que se debe atribuir específicamente a Alcuino por el uso de este *argumentum* se encuentra al final del capítulo XV:

C. Si evangelicae similitudines pertinent, an non, ad istas species, ubi dixisti a similitudine vel a contrario argumenta esse ducenda?

A. Pertinent utique.

C. Quonam modo?

A. Quaedam enim similitudines a pari dicuntur, quaedam a contrario. Quae vero a paribus, his verbis iungi possunt: Sicut istud, sic et illud. Sicut de servo, qui dimissus a Domino suum suffocavit conservum, dici potest: Sicut Dominus huic servo nequam non dimittenti conservo suo fecit; sic pater vester coelestis faciet vobis. Et reliqua.

Item de feneratore qui, cum duobus debitoribus donavit quod debebant, ab eo plus dilectus est, cui plus donavit. Et de homine qui habebat duos filios, majorem in agro sibi propinquantem; minorem in longinquo luxuriantem, et innumerabilia hujusmodi. De his enim, quantum similia sunt, ducitur intellectus ejus rei, cui adhibentur, insinuandae.

Quae sunt a contrario, his verbis iungi possunt: Si istud, quanto magis et illud. Ut ille, qui non propter amicitiam, sed ut taedio careret, jam dormiens excitatur, ut tres panes accommodet amico suo. Si enim ille molestia compulsus dedit, quanto magis Deus, qui suos servos diligens hortatur, ut petamus [Al., petant], dabit bona petentibus se? Item iniquitatis villicus, qui falsatis chirographis providebat sibi et laudatus est a domino suo; hoc argumento concludendus [Al., concludendum] est: si laudari potuit ille a domino suo, qui fraudem faciebat, quanto amplius placeant Domino Deo, qui praecepta [et] instituta fideliter agunt [Al., servant]. Sicut etiam de iudice iniquitatis, qui interpellabatur a vidua, comparationem duxit ad iudicem Deum, cui nulla ex parte iudex iniquus conferendus est (*De dial. XV*).

En calidad de discípulo, Carlomagno le pregunta a Alcuino, su maestro, si las parábolas evangélicas pertenecen o no a aquella especie de *argumentum* llamado *a similitudine*, y Alcuino responde positivamente, trayendo de inmediato algunos ejemplos de parábolas. En esta oportunidad, la fuente que sigue textualmente Alcuino es Agustín en las *Cuestiones sobre el Evangelio según Lucas*.<sup>14</sup> La primera especie es *a pari* y está entera-

eum venire oportebat”.

13 En los *Topica*, Cicerón evidencia cómo el *argumentum a similitudine* es de gran utilidad sobre todo para los retóricos y filósofos, y Boecio comenta subrayando que los filósofos se sirven de él porque, aunque estos últimos parten solo de premisas siempre verdaderas, tal vez es mejor partir de premisas verosímiles para que aquello que se demuestra sea aceptado por todos porque es considerado altamente probable. Boecio, *In Top. Cic. IV*: 11 16C: “Idcirco ex similitudine tractae argumentationes magnum oratoribus usum praestant, philosophis quoque, quoniam non in omnibus quaestionibus demonstratione utuntur, sed aliquoties verisimilia colligunt, quo id facilius persuadeant quod nituntur ostendere, similitudo rerum saepe est inquirenda, atque idcirco locus a similitudine oratoribus maxime philosophisque conducit, non tamen solis. Omnes enim loci communes sunt cuiusque materiae, sed in aliis uberius incidunt, in aliis angustius inveniuntur. Quocirca cognitatis atque ante perceptis locis quaestiones ipsae quae tractabuntur quibus locis uti debeat solerter animum poterunt admonere”.

14 Agustín, *Quaestiones evangeliorum*, II.45: 106.7-108.34: “Quoniam parabolas dominus aut secundum similitudinem aliquam ponit, sicut de servo illo cui dominus dimisit quod ratione reddita debere inventus est et ipse conseruo suo dilationem saltim dare noluit, et de feneratore qui cum duobus debitoribus donasset quod debebant ab eo plus dilectus est cui plus donavit, et de homine qui habebat duos filios, maiorem in agro sibi propinquantem, minorem autem in longinquo luxuriantem

mente incluida en la expresión *sicut istud, sic et illud* (“como este, así también aquel”), como en la parábola del siervo despiadado al cual el patrón perdonó todo aquello que le debía, mientras que él no quiso conceder ni siquiera una pequeña dilación al propio compañero que le debía; indignado, el señor lo entregó a los torturadores hasta que hubo pagado todo lo debido. Por tanto, “como el señor le hizo a aquel siervo malvado que no perdonó a su compañero, así también vuestro Padre celeste os hará” (Mt. 18: 23-35). La segunda especie es *a contrario* y está comprendida en la forma condicional: *Si istud, quanto magis et illud* (“si esto, cuánto más también aquello”); como en la parábola del amigo inoportuno que no por amistad, sino para que cesara la insistencia, se levantó cuando ya dormía para dar tres panes a su amigo. Por tanto, “si él, obligado por aquella insistencia concedió ¿cuánto más Dios, si preguntamos, dará cosas buenas a aquellos que se arrepienten?” (Lc. 11: 5-8).

Alcuino, pues, no solo ha elevado la analogía a *vis* lógica insertándola con pleno derecho entre los *loci*, sino que al mismo tiempo ha individuado la *ratio* pedagógica de la enseñanza por parábolas de Cristo. La recurrencia de este *argumentum* en las epístolas y las obras exegéticas de Alcuino es tan elevada que deja suponer que le asigna un lugar de particular preeminencia a la *similitudo* en tanto instrumento al servicio del proceso educativo.

Las generaciones sucesivas a la edad carolingia, la de Rábano Mauro y de los comentadores del *De nuptiis Philologiae et Mercurii* de Marciano Capella, proseguirán en el camino trazado por Alcuino, mientras que, en lo que concierne al empleo de los *topica*, los frutos más maduros deben sin duda buscarse en la obra de Escoto Eriúgena.<sup>15</sup>

### 3. Los siglos X y XI

El siglo X, y en mayor medida el XI, signan una época de renacimiento del interés por la dialéctica en general, y por el *De topicis differentiis* –que hace su definitiva aparición–, en particular. A esta época se remontan, de hecho, los primeros comentarios a la obra boeciana, aún inéditos.<sup>16</sup> A la intensa actividad cultural del monasterio de San Galo se relacionan, según Green Pedersen (1984: 139), dos escritos anónimos que dedican una atención específica a los *topica*: el primero intitulado *Dialectica*, el segundo *De syllogismis*. Este último probablemente realizado, según Lambertus De Rijk (1963: 53), por Notker Labeo (c. 950-1022). Además de la obra lógica de Gerberto de Aurillac (c. 940-1003), ahora perdida, y la de Abón de Fleury (c. 945-1004), el trabajo que ciertamente marca un punto de inflexión decisivo en lo que concierne a la teoría de los *loci* es la *Dialectica* de Garlando el Computista. En la sección relativa a los *loci*, presenta un resumen del segundo libro del *De topicis differentiis* en el que se debe señalar la definitiva restauración de las *maximae propositiones* de Temistio y de las *maximae*

tem, et innumerabilia huiusmodi; de his enim, in quantum similia sunt, ducitur intellectus eius rei cui adhibentur insinuan-  
dae aut requirendae; aut ex ipsa dissimilitudine aliquid probat, veluti est illud: quod si faenum agri quod hodie est et cras  
in clibanum mittitur deus sic vestit, quanto magis vos, modicae fidei? ad hoc genus pertinet etiam illud quod de servo ait cui  
dominus denunciaverat ut a vilicatu removeretur; fraudem quippe ille fecit domino suo, ut falsatis chirographis debitoribus  
eius, quantum commodum visum est, relaxaret. Neque ullo modo nos dominus ut sibi fraudem faciamus hortatur; sed si  
fraudando quia sibi providit in posterum, laudatum eum dicit a domino, quanto maiore alacritate sibi providere debent in  
aeternam vitam quibus, ut iuste operentur, iubetur amicos facere de mammona iniquitatis, quod suo loco expositum est. Ad  
hoc genus pertinet et ille qui non propter amicitiam, sed ut taedio careret, iam dormiens excitatur, ut tres panes commodet  
amico suo. Si enim ille molestia compulsus dedit, quanto magis deus, qui suos diligens ut petamus hortatur, dabit bona  
petentibus se. Itaque illud superius genus his verbis adiungi potest: sicut illud ita et illud, hoc autem posterius his uerbis: si  
illud quanto magis illud, aut: si non illud quanto minus illud. Sed alicubi obscure alicubi aperte ista ponuntur”.

15 Cf. Rábano Mauro, *De institutione clericorum*; Remigio de Auxerre, *Commentum in Marianum Capellam*; Juan Escoto Eriúgena, *Annotationes in Marcianum*; Scoto Eriúgena, Remigio di Auxerre, Bernardo Silvestre e Anonimi, *Tutti i commenti a Marziano Capella*. Cf. también Haase, 2005. Sobre los comentarios a Marciano Capella realizados en el siglo IX cf. M. Laistner, 1925; Leonardi, 1975a, 1975b.

16 El primer manuscrito del *De topicis differentiis*, según Lambertus de Rijk, se remontaría al siglo X, mientras que son 170 en total los manuscritos de la obra boeciana que afirma conocer, datados entre el siglo X y el XIV. Cf. De Rijk, 1964.

atribuidas por Boecio a Cicerón, las cuales, junto a las *differentiae*, representaban las dos categorías de *loci* vehiculadas por el filósofo romano.

Muchas son las diferencias, ampliamente discutidas por Eleonore Stump (1980: 18), entre la teoría boeciana y aquella enunciada por Garlando el Computista, la más importante de las cuales es el estrecho vínculo que este último intuye entre los *loci* y los silogismos hipotéticos; el estudio de los primeros es, de hecho, esencialmente considerado propedéutico para la comprensión de los segundos. Ha de observarse, entonces, brevemente un ejemplo relativo al *locus a simili*. Luego de haber explicado que la *similitudo* puede ser entendida según la calidad –cuyo nombre propio es similitud– o según la cantidad –y en este caso es mejor llamarla igualdad–, Garlando aduce ejemplos a los que sigue la enunciación de la *maxima propositio*:

A similitudine secundum quantitatem sic sumitur argumentum: Si Roscilinus bipedalis moduli manu caelum tangit, et Turdbaldus, cum eiusdem modi sit, caelum manu tangit; locus a simili in quantitate. [...] Maxima propositio: de similibus idem est iudicium (*Dialectica* 107: 15.28-17.29).<sup>17</sup>

Ha de suponerse, por tanto, que se tiene una *quaestio*: “¿Turdbaldo toca el cielo con una mano?” y que se quiere demostrar que “Turdbaldo toca el cielo con una mano”. Partiendo del sujeto de la *dubia propositio*, Turdbaldo, y desplazándose por la lista de los *loci* entendidos como *differentiae*, se obtiene el siguiente *argumentum a simili*: “si Roscellino, que es apenas dos pies de alto, toca el cielo con una mano, también Turdbaldo, que es de la misma estatura, toca el cielo con una mano”. Dado que se trata de una proposición condicional, basta afirmar el antecedente para encontrar, a través de la forma del *modus ponendo ponens*, el consecuente y construir un silogismo hipotético. Pero ¿cuál es entonces la función de la *maxima propositio* (“el juicio de los símiles es el mismo”) que Garlando ofrece inmediatamente después? Para Stump la *differentia* consiente la repetición de la premisa condicional, la cual es demostrada, a su vez, por la *maxima propositio* (tomada de la misma *differentia*) por medio de un silogismo categórico que tiene como conclusión la premisa condicional:

*Maior propositio*: Roscellino es similar a Turdbaldo;

*Minor propositio*: El juicio entre cosas símiles es el mismo;

*Conclusio*: Por lo tanto, si Roscellino, que es apenas dos pies de alto, toca el cielo con una mano, también Turdbaldo, siendo de la misma estatura, toca el cielo con una mano.

La teoría es muy compleja y requeriría ciertamente más tiempo para ser explicada cabalmente, pero en lo que respecta a este estudio, baste observar cómo el empleo de los *loci* requiere un examen preciso de la proposición desde un punto de vista lógico.

## Conclusiones

En primer lugar, será necesario notar cómo en el intento de reconstruir la historia de la recepción de los *topica* boecianos, Green Pedersen ha descuidado completamente los siglos VI al IX, siglos que, por el contrario –y como se ha intentado demostrar en este estudio–, han contribuido en gran medida a la subterránea pero segura transmisión de la teoría sobre los *loci* a los siglos sucesivos antes del descubrimiento de las obras boecianas.

<sup>17</sup> Cf. De Rijk, 1956; Green-Pedersen, 1984: 155-159; Iwakuma, 1992; Marenbon, 2011.

Casiodoro transformó los *loci* en categorías interpretativas develadoras de la auto-comprensión que el mismo creyente tiene de la propia relación con Dios, asegurando a los *topica* una inserción segura en el fecundo camino de la tradición exegética. Lugares de trascendencia, en los *loci* se devela, en efecto, el mensaje revelado, el cual, debiéndose expresar a través del lenguaje humano, no solo se vale de toda la potencialidad ínsita en él, sino también requiere alzar la mirada de la mente hasta donde la lógica humana debe ceder y dejar lugar a la lógica de Dios; no casualmente, para acceder a la comprensión de los *sacra argumenta*, es ahora necesaria la *fides* como nuevo e imprescindible presupuesto epistemológico. Alcuino hereda esta teoría y la adapta a las nuevas exigencias del Imperio Carolingio. Injustamente considerada una de las obras más mediocres realizadas por él, la *Dialectica* testimonia, en cambio, el rol de preeminencia asignado por el filósofo de Carlomagno a los *topica* y, en general, a las artes liberales, al perseguir la realización de un imperio cimentado por la identidad cristiana, valiéndose también, y sobre todo, de instrumentos pedagógicos, como testimonia (entre los muchos ejemplos que podrían ser citados) el empleo del *argumentum a similitudine*. Garlando el Computista signa ciertamente el punto más alto de recuperación de la concepción boeciana de los *loci*, concepción que como tal será transmitida y recibida por los autores del siglo XII con Pedro Abelardo en el primer plano.

El doble valor de los *loci* ciceronianos –retórico, por una parte, y dialéctico, por otra– desarrollado en la época tardo-antigua no ha sido, por tanto, un obstáculo para su transmisión en el Alto Medioevo. Es más, tal duplicidad ha sido definitivamente corregida por Boecio, que subordinó la segunda a la primera. Podemos, entonces, considerar acertadamente al Alto Medioevo, desde el punto de vista de la metodología epistemológica, como una larga *aetas boetiana*. A pesar de la ausencia registrada de su *corpus* de textos, y a pesar de la delicada implantación de las artes seculares en el fructífero lecho de la tradición cristiana, Boecio de algún modo continuó sosteniendo, con su impostación de método, el esqueleto de la nueva estructura especulativo-teológica.

## Bibliografía

### Fuentes

#### Ediciones

- » Augustinus Hipponensis (1980). *Quaestiones evangeliorum*. Ed. Mutzenbecher, A. Turnhout: Brepols. (CCSL 44B).
- » Alcuinus (1863). *De Dialectica*. Ed. Migne, J.-P. París. (PL 101: 949-976B).
- » Anonymus (1882). "Dialectica". En: Piper, P. (ed.). *Die Schriften Notkers und seiner Schule*, Friburgo-Tubinga: J.C.B. Mohr, lvi-lxxv.
- » Boethius, Anicius Manlius Severinus (1891). *In Topica Ciceronis. Commentariorum libri sex*. Ed. Migne, J.-P. París. (PL 64: 1039-1174).
- » Boethius, Anicius Manlius Severinus (1990). *De topicis differentiis und die byzantinische Rezeption dieses Werkes*. Ed. Nikitas, D. Z. Athens: The Academy of Athens; París: J. Vrin; Bruselas: Editions Ousia. (Corpus Philosophorum Medii Aevi-Philosophi Byzantini, 5).
- » Cassiodorus (1937). *Institutiones*. Ed. Mynors, R. A. B. Oxford: Clarendon Press.
- » Cassiodorus (1958). *Expositio Psalmorum*. Ed. Adriaen, M. Turnhout: Brepols. (CCSL 97-98).
- » Cicero, Marcus Tullius (1955). *De inventione, Rhetorici libri duo qui vocantur de inventione*. Ed. Stroebel, E. Stuttgart: Teubner. (M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia 2).
- » Cicero, Marcus Tullius (1969). *De oratore*. Ed. Kumaniecki, K. F. Stuttgart: Teubner (M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia 3).
- » Cicero, Marcus Tullius (1996). *Partitiones oratoriae*. Ed. Giomini, R. Roma: Herder. (Bibliotheca Scriptorum Latinorum 5).
- » Cicero, Marcus Tullius (2003). *Topica*. Ed. Reinhardt, T. Oxford: Oxford University Press.
- » Consultus, Fortunatianus (1979). *Ars rhetorica*. Ed., trad., intr. y com. Calboli Montefusco, L. Bolonia: Patron.
- » Garlandus Compotista (1956). *Dialectica*. Ed. De Rijk, L. M. Assen: van Gorcum.
- » Iohannes Scotus Eriugena (1939). *Annotationes in Marcianum*. Ed. Lutz, C.E. Cambridge: The Mediaeval Academy of America.
- » Isidorus Hispalensis (1911). *Etymologiarum sive Originum libri XX*. Ed. Lindsay, W. M. Oxford: Oxford Library.
- » Iulius Victor (1980) *Ars rhetorica*. Eds. Giomini, R.- Celentano, M.S. Leipzig: Teubner.
- » Marius Victorinus (2006). *Explanationes in Ciceronis Rhetoricam*. Ed. Ippolito, C. Turnhout: Brepols. (CCSL 32).
- » Martianus Capella (1983). *De nuptiis Philologiae et Mercurii*. Ed. Willis, J. Leipzig: Teubner.
- » Notkerus Labeo (1882). "De syllogismis". En: Piper, P. (ed.). *Die Schriften Notkers und seiner Schule*. Friburgo-Tubinga: J.C.B. Mohr, 596-622.

- » Quintilian (2001). *The Orator's education*. Ed., trad., Russell, D.A., Cambridge: Harvard University Press.
- » Rabanus Maurus (1966). *De institutione clericorum libri tres*. Ed. Zimpel, D. Frankfurt del Meno: P. Lang. (Freiburger Beiträge zur mittelalterlichen Geschichte. Studien und Texte herausgegeben von Hubert Mordek 7).
- » Remigius Autissiodorensis (1965). *Commentum in Martianum Capellam*. Ed. Lutz, C. E. Leiden: Brill.

### Traducciones

- » Cicerón, Marco Tulio (1998). *De inventione*, Trad., intr. Greco, M. Galatina: Mario Congedo Editore.
- » Scoto Eriugena, Remigio di Auxerre, Bernardo Silvestre e Anonimi (2006). *Tutti i commenti a Marziano Capella*. Intr., trad., notas y aparato Ramelli, I. Milán: Bompiani.

### Bibliografía complementaria

- » Brehaut, E. (1912). *An Encyclopedist of the Dark Ages: Isidore of Seville*. Nueva York: Columbia University. (Columbia University Studies in History, Economics, and Public Law 48).
- » Cesera-Gastaldo, A. (1968). "Contenuto e metodo dell'Expositio Psalmorum di Cassiodoro", *Vetera Christianorum* 5, 61-71.
- » de Filippis, R. (2013). *Loquax pagina. La retorica nell'Occidente tardo-antico e alto-medievale*. Roma: Città Nuova. (Institutiones 2).
- » De Rijk, L. M. (1956). "Introduction". In: Idem (ed.) Garlando Compotista, *Dialectica*. L. M. Assen: van Gorcum.
- » De Rijk, L. M. (1963). "On the Curriculum of the Arts of the Trivium at St. Gall from c. 850-c.100", *Vivarium* 1, 35-86.
- » De Rijk, L. M. (1964). "On the Chronology of Boethius' Work on Logic", *Vivarium* 2, 1-49 y 125-162.
- » d'Onofrio, G. (2008). *Vera philosophia. Studies in Late Antique, Early Medieval and Renaissance Christian Thought*. Turnhout: Brepols. (Nutrix 1).
- » d'Onofrio, G. (2009). "Topica e sapere teologico nell'alto Medioevo". En: Biard, J. y Mariani Zini, F. (eds.). *Les lieux de l'argumentation. Histoire du syllogisme topique d'Aristote à Leibniz*. Turnhout: Brepols, 141-170. (Studia Artistarum 22).
- » Ebbesen, S. (1981). *Commentators and Commentaries on Aristotle's Sophistici Elenchi: a Study of Post-Aristotelian Ancient and Medieval Writings on Fallacies*. Leiden: Brepols. (Corpus Latinum Commentariorum in Aristotelem Graecorum 7).
- » Ebbesen, S. (1993). "The Theory of Loci in Antiquity and the Middle Ages". En: Jacobi, K. (ed.). *Argumentationstheorie: Scholastische Forschungen zu den logischen und semantischen Regeln korrekten Folgerns*. Leiden - Nueva York - Colonia: Brill, 14-39.
- » Ebbesen, S. (1999). "La logica scolastica dell'antichità come fonte della logica scolastica medievale". En: Kenny, A., Kretzmann, N. y Pinborg, J. (eds.), *La Logica nel Medioevo*. Milán: Jaca Book, 1-32.
- » Fontaine, J. (1959). *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne visigotique*, 2 vols. París: Études Augustiniennes.

- » Gersh, S. (1997). "Dialectical and Rhetorical Space. The Boethian Theory of Topics and its Influence during the Early Middle Ages". En: Aertsen, J. A. y Speer A. (eds). *Raum und Raumvorstellungen im Mittelalter*. Berlín - Nueva York: De Gruyter, 391-401.
- » Greco, M. (1998). "Introduzione". En Idem (trad., intr.). Marco Tullio Cicerone, *De inventione*. Galatina: Mario Congedo Editore, 5-53.
- » Green-Pedersen, N. J. (1984). *The Tradition of the Topics in the Middle Ages. The Commentaries on Aristotle's and Boethius's 'Topics'*. Múnich -Viena: Philosophia Verlag.
- » Hadot, P. (1971). *Marius Victorinus: recherches sur sa vie et ses oeuvres*. París: Études Augustiniennes.
- » Hahner, U. (1973). *Cassiodors Psalmenkommentar: Sprachliche Untersuchungen*. Múnich: Arbeo-Gesellschaft.
- » Haase, F. A. (2005). "Rhetoric between Praise of the Emperor and Education. The Contributions of Alcuin of York and Rhabanus Maurus for the Early History of Rhetoric in Europe during the Renovatio of Charlemagne and the Manuscript Alcuinus ad regem", *Troianalexandrina* 5, 98-124.
- » Iwakuma, Y. (1992). "Vocales, or Early Nominalists", *Traditio* 47, 37-111.
- » Laistner, M. (1925). "Martianus Capella and his Ninth Century commentators", *Bulletin of the John Rylands Library* 9, 130-138.
- » Leff, M. C. (1983). "The Topics of Argumentative Invention in Latin Rhetorical Theory from Cicero to Boethius", *Rhetorica* 1, 23-44.
- » Leonardi, C. (1975a). "I commenti altomedievali ai classici pagani da Severino Boezio a Remigio di Auxerre". En: Angrisani Sanfilippo, M. L. (ed.). *La cultura antica nell'Occidente latino dal VII all'XI secolo*. Espoleto (Perusa), Centro italiano di studi sull'Alto Medioevo (CISAM), Catania: Tringale editore, 459-504. (Settimane di studio del Centro italiano di studi sull'Alto Medioevo 22).
- » Leonardi, C. (1975b). "Remigio di Auxerre e l'eredità della scuola carolingia". En: Puccioni, G. (ed.), *I classici nel Medioevo e nell'Umanesimo: miscellanea filologica*. Tívoli: Istituto di filologia classica e medievale, 271-288. (Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia classica e medievale dell'Università di Genova 42).
- » Luscombe, D. E. (1997). "Dialectic and Rhetoric in the Ninth and Twelfth Centuries: Continuity and Change". En: Fried, J. (ed.). *Dialektik und Rhetorik im früheren und hohen Mittelalter. Rezeption, Überlieferung und gesellschaftliche Wirkung antiker Gelehrsamkeit vornehmlich im 9. und 12. Jahrhundert*. Múnich: Oldenbourg, 1-20. (Schriften des historischen Kollegs. Kolloquien 27).
- » Magnano, F. (2011). "Boezio e l'assiomatizzazione dei loci ciceroniani", *Schola Salernitana. Annales* 15, 67-99.
- » Magnano, F. (2013). "Boethius: the Division of Logic between Greek and Latin Traditions". En: Brumberg, J. (ed.). *Ad notitiam ignoti. L'Organon dans la translatio studiorum à l'époque d'Albert le Grand*. Turnhout: Brepols, 141-171. (Studia Artis-tarum 37).
- » Magnano, F. (2014a). *Il De topicis differentiis di Severino Boezio*. Palermo: Officina di studi medievali. (Machina philosophorum 41).
- » Magnano, F. (2014b). "La teologia 'topica' dell'Expositio Psalmorum di Cassiodoro". En *XLI Incontro di studiosi dell'Antichità Cristiana: La teologia dal V all'VIII secolo fra sviluppo e crisi*. Roma: Istitutum Patristicum Augustinianum, 361-393. (Studia Ephemeridis Augustinianum 140).

- » Magnano, F. (2015). "Cicero's Lists of Topics from Antiquity to the Early Middle Ages", *Revista Española de Filosofía Medieval* 22, 85-118.
- » Manitius, M. (1911-1931, repr. 1965-1973). *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, 3 vols., I, *Von Justinian bis zur Mitte des zehnten Jahrhunderts*. München: Beck.
- » Marenbon, J. (1981). *From the Circle of Alcuin to the School of Auxerre: Logic, Theology and Philosophy in the Early Middle Ages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Marenbon, J. (2011). "Logic at the Turn of the Twelfth Century: a Synthesis". En: Rosier-Catach, I. (ed.). *Arts du langage et théologie aux confins des XIe et XIIe siècles*. Turnhout: Brepols, 181-217.
- » Michel, A. (1960). *Les Rapports de la rhétorique et de la philosophie dans l'oeuvre de Cicéron*. Paris: Presses Universitaires de France.
- » Michel, A. (1961). *Rhétorique et philosophie chez Cicéron: essai sur les fondements philosophiques de l'art de persuader*. Paris: Presses Universitaires de France.
- » Nash-Marshall, S. (2012). "Boethius's Influence on Theology and Metaphysics to c. 1500". En: Kaylor Jr., N. H. y Phillips, P. E. (eds.). *A Companion to Boethius in the Middle Ages*. Leiden - Boston: Brill, 163-191.
- » O'Donnell, J. J. (1979). *Cassiodorus*. Berkeley - Los Ángeles - Londres: University of California Press.
- » Pavan, M. (1986). "I valori della tradizione classica nell'insegnamento del Vivarium". En: Leanza, S. (ed.). *Flavio Magno Aurelio Cassiodoro. Atti della settimana di studi*. Soveria: Rubbettino, 392-405.
- » Reydellet, M. (1966). "La diffusion des Origines d'Isidore de Séville au haut Moyen Age", *École Française de Rome, Mélanges d'archéologie et d'histoire* 78, 383-437.
- » Schlieben, R. (1970). *Cassiodors Psalmenexegese*. Tesis. Tübinga.
- » Simonetti, M. (1998). "L'Expositio Psalmorum di Cassiodoro", *Cassiodorus* 4, 125-139.
- » Stump, E. (1974). "Boethius's Works on the Topics", *Vivarium* 12, 77-93.
- » Stump, E. (1980). "Dialectic in the Eleventh and Twelfth Centuries: Garlandus Composita", *History and Philosophy of Logic* 1, 1-18.
- » Stump, E. (1981). "Boethius's Theory of Topics and Its Place in Early Scholastic Logic". En: Obertello, L. (ed.). *Atti del Congresso Internazionale di Studi Boeziani (Pavia, 5-8 ottobre 1981)*. Roma: Herder, 249-262.
- » Stump, E. (1988). "Topics: Their Development and Absorption into the Consequences". En: Eadem-Kretzmann, N., Kenny, A. y Pinborg, J. (eds.). *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy: from the Rediscovery of Aristotle to the Disintegration of Scholasticism*. Cambridge: Cambridge University Press, 315-334.
- » van de Veyer, A. (1929). "Les Etapes du développement Philosophique du Haut Moyen Age", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 8, 425-452.
- » Wallach, L. (1959). *Alcuin and Charlemagne: Studies in Carolingian History and Literature*. Ithaca - Nueva York: Cornell University Press.
- » Wallach, L. (1977). *Diplomatic Studies in Latin and Greek Documents from the Carolingian Age*. Ithaca: Cornell University Press.